



## Globalización y Salud

**Dr. Oscar Feo**

**Director de Gestión Académica del Instituto de Altos Estudios “Dr. Arnoldo Gabaldon”  
Prof. de la Universidad de Carabobo**

En los últimos años, la globalización ha pasado a ser una de las categorías explicativas y analíticas de mayor relevancia en el mundo. A pesar de lo mucho que se ha escrito y debatido sobre el tema, existen múltiples formas de entenderla y asumirla, desde sus promotores y defensores agrupados alrededor de la Organización Mundial de Comercio (OMC), el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM); hasta sus críticos y detractores, que han dejado oír sus voces y protestas en los diversos foros mundiales sobre la materia. Ejemplo de ello, las movilizaciones antiglobalización que se iniciaron en Seattle 1999, y se han ido repitiendo en diversos escenarios (Québec, Génova, y otros), creándose un sólido movimiento que ha dado paso a la organización del Foro Social Mundial, cuyo propuesta fundamental es construir un mundo más equitativo y solidario bajo el lema **“Otro Mundo es Posible”**.

Generalmente, se entiende a la globalización como un fenómeno tecnológico, derivado del desarrollo y las grandes transformaciones en el campo de la informática y las telecomunicaciones, que se percibe como un proceso evolutivo, casi natural. Stiglitz (2002) lo relaciona con la mundialización de la economía y la supresión de las barreras al “libre comercio”. Romero (2002), la ve como una expansión planetaria del capital transnacional, sobre la base de una nueva división internacional del trabajo, en la cual las mercancías pierden nacionalidad y no pueden considerarse como de un país particular. El SELA

(Sistema Económico Latinoamericano) la conceptúa como una nueva forma de colonialismo, que ha reemplazado las viejas formas de dominación, por otras más sofisticadas, que impiden una mejor distribución de la riqueza, acentuando la concentración del poder y el capital. Todas esas concepciones constituyen diferentes facetas y dimensiones de la globalización. Sin embargo, asumimos con Chomsky (2001) que el rasgo fundamental de la globalización, es la imposición de un modelo de pensamiento, de una forma de concebir el mundo, la sociedad, la producción y distribución de bienes, y las relaciones entre las naciones, que se conoce como *neoliberalismo* y se constituye en el paradigma económico de nuestro tiempo.

Stiglitz (2002) señala que uno de los rasgos fundamentales de la globalización es la aceptación del capitalismo triunfante norteamericano, como única vía posible al progreso. Comprender esta situación implica pasearnos por la globalización, no sólo como proceso tecnológico o económico, sino, como lo señala Petkoff (1997) como el nuevo escenario histórico y político que nos ha tocado vivir después de la guerra fría.

El escenario dominante a partir de la conclusión de la segunda guerra mundial, fue el de la *guerra fría* y la competencia entre dos bloques: el comunista liderizado por la Unión Soviética, y el occidental capitalista liderizado por Estados Unidos. Todos los aspectos de la

vida económica, política y social -a nivel mundial- tenían que ver con esa confrontación.

En las postrimerías del siglo XX, con el derrumbe y desaparición del llamado socialismo real, que se hace evidente con la caída del muro de Berlín en 1989 y el desmembramiento de la Unión Soviética en 1991, desaparece el escenario de bipolaridad capitalismo vs. comunismo, que identificó al mundo por más de 40 años, y se inicia un período de clara hegemonía del mundo occidental capitalista, caracterizado por la expansión y dominio del mundo por la cultura occidental, el predominio de los intereses económicos de las grandes corporaciones transnacionales, el consumismo, y la economía de mercado, liderizada por Estados Unidos, pero hegemonizada por los intereses de la maximización de la ganancia y los beneficios económicos.

*La globalización es el nuevo escenario político y económico en el que nos toca desenvolvernos en el inicio del nuevo milenio.*

Se trata de una forma de gobierno global, sin estado global, en el cual, un grupo de instituciones: FMI, BM, OMC, estrechamente vinculadas a los grandes intereses financieros de las corporaciones, dominan el mundo para satisfacer sus expectativas. Como Chomsky (2001) señala, lo que pretenden es el control de la vida social por los intereses privados, con un solo objetivo: maximizar sus ganancias y beneficios. Friedman (1994), en su clásico *Capitalismo y Libertad*, afirma que este control de la vida social y poder del mercado, cambia dramáticamente la concepción de la democracia, ahora la obtención de beneficios es la esencia de la democracia, todo gobierno que siga políticas contrarias al mercado es antidemocrático, independientemente del apoyo político y popular del que disfrute, ya que la esencia de los gobiernos es la defensa de la propiedad privada. Así mismo, Soros (1999), connotado representante del capitalismo financiero, considera que el actual sistema capitalista es un imperio cuya cobertura y extensión es mayor que cualquier imperio anterior, que gobierna toda una civilización y que quienes se salen de sus fronteras son considerados bárbaros. Un imperio casi invisible, en el que la mayoría de sus súbditos no saben que están sometidos a él. Como elemento peculiar, el mismo Soros, conocido por sus prácticas especulativas, advierte que debido a los fundamentalismos del mercado, este imperio

carece de solidez y se está volviendo insostenible.

La globalización, como fenómeno económico no es nuevo, ya lo describieron magistralmente Marx y Engels (1848) cuando previeron la mundialización del capitalismo, señalando que una de sus características básicas era la conversión de la dignidad personal en un simple valor de cambio, y la sustitución de numerosas libertades y derechos por la única y desalmada libertad de comercio. Sonntag (1997) señala críticamente que “organismos internacionales, economistas, analistas políticos y sociales, hablan de la globalización como si se tratara de un fenómeno totalmente nuevo (...) ese discurso se ha reforzado en la medida en que el pensamiento único se ha impuesto como ideología dominante (...) es necesario recordarles, porque en la última década y media, el proceso de mundialización del capitalismo, fue re-descubierto, re-bautizado y desvestido de su carácter evolutivo.” Es evidente, que la globalización en esa perspectiva no es un fenómeno nuevo, pero si lo es, como escenario histórico y político donde se decide hoy el destino del mundo y la humanidad.

### *Globalización y Bloques Geopolíticos*

Sin embargo, en el marco de este mundo globalizado por la economía capitalista y los intereses de las transnacionales, surgen y se consolidan diversos polos geopolíticos y megabloques comerciales regionales, que con diversos matices se confrontan, en férrea lucha, y coexisten: en primer lugar, el hegemónico y dominante, encabezado por los Estados Unidos de América, que además asume como natural el papel de gendarme del mundo, en representación de los intereses del gran capital transnacional, y que, como señala Soros (1998), consideran “bárbaro” cualquier civilización que no acepte y cumpla sus normas y procedimientos, contribuyendo a generar la ola de fundamentalismos y terrorismos que sacude al mundo contemporáneo. En segundo lugar, la Unión Europea, comunidad de naciones que a pesar de su diversidad étnica, cultural y lingüística ha asumido el camino de la integración, comprendiendo que es la única vía para confrontar con éxito la hegemonía norteamericana. Cabe destacar que ese bloque europeo está marcado por un modelo de desarrollo que les ha caracterizado a lo largo de décadas y que conocemos como “Estado de Bienestar”, con marcada preocupación por lo social y un rol predominante del Estado en garantizar los derechos sociales en forma universal a

todos sus habitantes, y que ha tenido notable influencia en la organización de sistemas nacionales de salud en todo el mundo, diferenciándose radicalmente del modelo de los Estados Unidos de América, marcado por los intereses económicos, el individualismo y el mercado. Esa confrontación ha sido exhaustivamente analizada por Navarro (1997) quien ha alertado sobre los peligros y amenazas al que están sometidos por el neoliberalismo y la ideología del mercado, que ha venido promoviendo reformas para introducir elementos privatizadores, los cuales afortunadamente vienen siendo confrontados por sus habitantes, quienes con una amplia cultura de seguridad social resisten los intentos privatizadores. En tercer lugar, el bloque asiático, liderizado por Japón, y conformado por los llamados “nuevos países industrializados”<sup>1</sup> del sudeste asiático, actualmente aun resentido por la severa crisis de finales de los noventa, ampliamente comentada por Stiglitz en su libro “El malestar de la Globalización”, en el cual señala que esa crisis fue inducida por la incomprensión de la dinámica económica, que tienen los organismos financieros internacionales, particularmente el FMI. Por otro lado, en ese mismo continente, y con grandes potencialidades, China, de gran importancia por la magnitud de su población y su inmensa capacidad productiva y de mercado, se asoma como una emergente potencia económica.

Por último, con perspectiva hacia el futuro, un bloque embrionario, profundamente fragmentado pero con gran potencialidad, la *AMÉRICA LATINA*, que a pesar de sus raíces histórico culturales similares, no ha podido asumir cabalmente el reto de la integración política y económica, y ostenta hoy el triste signo de ser el subcontinente con mayores inequidades, en el cual se acelera la concentración de riquezas, al mismo tiempo que crece en forma inusitada la pobreza.

Latinoamérica representa una comunidad de naciones de gran riqueza potencial, pero con factores exógenos y endógenos que dificultan su integración. Recordamos el célebre llamado de Simón Bolívar a la integración latinoamericana cuando convocaba al Congreso Anfictiónico de Panamá advirtiendo con gran visión de futuro “Para Nosotros la Patria es América”. La integración de los países de América Latina es un asunto extremadamente relevante, los Estados Unidos de América promueven el Tratado de Libre Comercio de las Américas, mejor conocida como ALCA, que se constituye en una de sus propuestas centrales para consolidar su dominación en el continente y promover total libertad para el capital y el mercado, eliminando las restricciones existentes (manteniendo sólo restricciones para el tránsito de las personas); ello supone la

globalización de la dominación y las políticas neoliberales, lesionando la soberanía de las naciones y otorgando derechos especiales a las corporaciones para el arbitraje internacional de sus conflictos. Un periodista norteamericano, Friedman (2000) señala que por esa vía en pocos años ya las embajadas y las relaciones internacionales no corresponderán a las naciones, sino a las grandes corporaciones. El Tratado de Libre Comercio entre Canadá, México y Estados Unidos (NAFTA) proporciona muchos ejemplos de esa pérdida de soberanía. A continuación presentamos ejemplos de demandas de corporaciones transnacionales hacia México y/o Canadá, derivadas de esos acuerdos que protegen la libertad de comercio, sin tomar en cuenta su impacto sobre la salud, y que revelan una transferencia de recursos públicos hacia empresas transnacionales, en una clara demostración de la pérdida de soberanía generada por acuerdos comerciales.

Corporación involucrada	Motivo de la demanda
Ethyl Corporation (USA)	La empresa solicitó una indemnización de 250 millones de US \$ al gobierno canadiense por la prohibición de un aditivo de comprobada neurotoxicidad (MMT) a la gasolina de vehículos automotores.
SDMyers (USA)	Demanda por 30 millones de US \$ al gobierno canadiense por haber prohibido la exportación de residuos tóxicos (PCBs)
Metalcad (USA)	Demanda a México (Municipalidad de San Luis Potosí) por su negativa a permitir la instalación de un vertedero de residuos tóxicos, en violación al artículo 11 del NAFTA

**Fuente:** Swenarchuk, Michelle (1999) citado por la Profesora Greca Druck en la III Conferencia de Salud Ocupacional y Ambiental realizada en Bahía, Brasil en Junio de 2002

Así mismo, investigadores de la Universidad Nacional Autónoma de México advirtieron que el agro mexicano quedará devastado y la producción nacional de cultivos como el maíz y el frijol podrían desaparecer antes del final de esta década, si no se hace una renegociación urgente del Tratado de Libre Comercio. Ejemplos como este son frecuentes en América Latina.

Venezuela ha promovido una alternativa diferente, expresada en la Cumbre de Presidentes realizada en Québec, Canadá, febrero 2001, planteando una integración por etapas, que señala la existencia de grandes desigualdades y heterogeneidades entre los países, y propone consolidar la integración del subcontinente y sus diversos acuerdos regionales (MERCOSUR, Comunidad Andina de Naciones, CARICOM), para, en una segunda etapa asumir la integración continental.

Sonntag (1997) llama a ese proceso “integración autónoma” definiéndolo como aquel que prioriza los intereses nacionales de los países de América Latina,

para promover un desarrollo sostenible y construirnos con otros pueblos del sur, como bloque capaz de cimentar una nueva concepción de lo social, además de competir con los bloques existentes.

### ***Rasgos fundamentales de la Globalización Neoliberal.***

La globalización también se presenta como una ideología basada en tres grandes principios:

1.- El fundamentalismo del mercado, que exalta la libre movilización del capital, la libertad de comercio, y el libre flujo de los factores de la producción, excepto la fuerza de trabajo, que continua sometida a múltiples y variadas restricciones.

2.- El desmantelamiento de los estados nacionales, la desaparición de las fronteras para la actividad económica, y la pérdida de poder y soberanía de las naciones periféricas, en lo que algunos llaman la monarquía del capital. Ferrer (1997) dice “que al menos en materia económica y financiera, la soberanía de los estados habría sido desbaratada por la globalización, y que la soberanía radica actualmente en los mercados”; concluyendo que en la actualidad, las decisiones principales no las adoptan las sociedades y sus estados, sino los agentes transnacionales. Navarro (1997) demuestra que se imponen restricciones a los estados nacionales, que se traducen en limitaciones a sus posibilidades para tomar decisiones soberanas, no sólo en la conducción de su economía, sino también sobre como satisfacer las necesidades de su población.

3.- La homogenización de las culturas y costumbres, imitación de patrones de consumo, fortalecimiento de la ideología consumista, que genera un “consumismo desaforado” y una alienación que crea expectativas de vida no acordes con la realidad, en lo que Galeano (1997) llamó la cultura del “úselo y tírelo”, con el consecuente deterioro ambiental y agotamiento de los recursos naturales.

Así mismo, el neoliberalismo promueve diversas acciones para lograr sus intereses:

1.- Privatizaciones: no sólo en la perspectiva de transferencias de empresas del sector público al privado, sino la conversión de derechos sociales en objetos de mercado. La salud y la educación, tradicionalmente considerados derechos ciudadanos, pasan a formar parte

de los intereses económicos, y en muchos países se integran a los circuitos de acumulación del capital. Harnegger (2001) plantea que la privatización de los fondos de pensiones de la seguridad social, ha pasado a constituir uno de los elementos más apetecibles para el capital financiero, convirtiéndose en un rubro de gran rentabilidad.

2.- Desregulación del mercado de Trabajo: con su consecuencia de flexibilización y precarización del empleo, que ha producido un incremento de los accidentes de trabajo y las enfermedades ocupacionales.

**Según la Organización Panamericana de la Salud OPS/OMS cada año ocurren en el mundo 5 millones de accidentes de trabajo, ocasionando 100.000 muertes, innumerables discapacidades y grandes pérdidas económicas y consecuencias sociales.**

3.- Focalización de los Programas Sociales: Usualmente las instituciones internacionales y las naciones identifican a la pobreza y la exclusión social, como grandes problemas a combatir y diseñan medidas para ello. No advierten, que el problema fundamental no es la pobreza; que ella es sólo manifestación y síntoma de la inadecuada e injusta distribución de la riqueza social. En consecuencia, diseñan programas focalizados hacia los “pobres”, en ausencia de políticas sociales de carácter estructural para enfrentar los reales problemas de la economía, no sólo de los países, sino del mundo.

4.- La inversión especulativa: Ferrer (1997) la define como operaciones de capital a corto plazo, desvinculadas de la actividad real de producción, comercio e inversión, cuyo objetivo dominante es realizar ganancias especulativas. Se estima que el 95% de las operaciones en los mercados cambiarios, que asciende diariamente a 1,3 billones de US\$, consisten en movimientos especulativos. Amin (1997) economista africano y severo crítico de esta actividad, señala que ese desplazamiento de la actividad productiva por la especulativa, es la causa real de la crisis de la economía capitalista. En definitiva, los mercados financieros altamente especulativos, son protagonistas decisivos del proceso globalizador. Tobin, premio Nobel de economía, propuso un impuesto especial a la inversión especulativa, hoy conocida como “Tasa Tobin”, que según sus defensores sería suficiente para cancelar la deuda externa de las naciones menos desarrolladas del mundo.

## Deuda Externa y Globalización.

La Deuda Externa es el problema más importante de los pueblos del mundo, la Red Ciudadana por la Abolición de la Deuda Externa (2002), ONG española, la define como “*el dinero que los países del sur deben a los bancos, a los países del norte y a las instituciones financieras, como consecuencia de los préstamos que sus gobiernos recibieron en el pasado y a los que no pueden hacer frente en la actualidad*”. Ese endeudamiento, en la mayoría de los casos se generó en la década de los setenta, cuando el excedente de liquidez producto de los petrodólares, permitieron a la banca ofrecer préstamos a bajos intereses y en condiciones relativamente favorables, para luego en los ochenta elevar fuertemente las tasas de interés haciendo impagable la deuda. Muchos de esos créditos fueron utilizados para la compra de armamento y el mantenimiento de gobiernos dictatoriales y corruptos.

En la actualidad, la deuda crece constantemente, y se ha duplicado en los últimos diez años, haciendo que cerca de 150 países tengan que utilizar cifras cercanas al 50% de sus presupuestos nacionales para cancelar deuda externa, de los cuales se estima que la mitad no son para amortizaciones de capital sino para pago de intereses y penalidades.

### Evaluación de la Deuda en Millones de Dólares

Monto de la Deuda	1970	1980	1990	1994	1999
	73	587	1.460	1.969	2.573

**Fuente:** Banco Mundial. GDF 2001

La deuda se ha convertido en una especie de trampa usuraria, que genera irreversibilidad del endeudamiento, manteniendo en situación de dependencia a los países deudores que deben recurrir a nuevos préstamos para pagar los anteriores<sup>2</sup>

En Venezuela, la deuda en 1990 era de 35.000 millones de dólares, hoy sigue siendo de 35.000 millones de dólares, pero en estos doce años se han pagado más de 100.000 millones por concepto de amortizaciones a la deuda externa. Sencillamente inaceptable, vivimos para un sistema financiero mundial que se nutre de los pagos de deuda de decenas de países, a costa de la creciente pobreza y deuda social.

## Deuda externa de algunos países Latinoamericanos en millones de US \$

Argentina	135.000
Brasil	244.000
Chile	38.000
Colombia	35.000
México	147.000
Perú	50.000
Venezuela	35.000

**Fuente:** Banco Mundial. GDF 2001

La deuda se ha convertido en el problema ético y político de mayor envergadura para la sociedad actual. Mientras nuestros gobiernos se esfuerzan por pagar compromisos contraídos en épocas pretéritas, crece la deuda social, que se expresa en deterioro y baja cobertura de servicios básicos, como educación y salud. No hay mayor problema para la salud y educación de nuestros pueblos que el deterioro de los servicios que genera este endeudamiento.

Es prioritario para los pueblos deudores del mundo la búsqueda de alternativas para salir de esa trampa que significa la deuda externa. Se han planteado diversas vías, el Jubileo 2000 fue una buena prueba de ello, la condonación de la deuda a los países más pobres, la creación de un impuesto internacional a la actividad financiera especulativa para pago de deuda, la propuesta de creación de un Fondo Humanitario Internacional, la determinación de que los países no paguen más del 25% de sus presupuestos en deuda. Todo ello sería posible con una amplia movilización social, que coloque a los países y sus sociedades ante los organismos financieros del mundo para llegar a acuerdos consensuados.

## Globalización y Comunicación.

Otro aspecto interesante a resaltar, es el impacto de la globalización sobre el mundo de la información y las comunicaciones. En esta era de la globalización, el papel de los medios de comunicación es fundamental. Existen en el mundo 1.500 millones de televisores (uno por cada 4 habitantes), 700 millones de teléfonos, 100 millones de personas conectadas a Internet.

Dice Galeano (1997) “la realidad es lo que muestra la TV”. Sin embargo, eso es sólo una parte del mundo, el nivel de exclusión social es inmenso, más de la mitad de la población mundial vive en condiciones similares a las de la prehistoria; New York tiene más instalaciones eléctricas que toda África, la mitad de la población mundial nunca ha realizado una llamada telefónica. Y a pesar de ello, el proceso globalizador pareciera hacer ver que no existen limitaciones para el intercambio de información, se minimizan las barreras geográficas, sociales o culturales, tenemos la posibilidad de información en tiempo real, observamos los fenómenos sociales, los problemas ambientales, las guerras, los actos de terrorismo, en el momento mismo de su ocurrencia. La TV decide lo que es importante y lo que no es tal; impone sus criterios y censuras, realiza trucos y montajes, por ejemplo, es importante la muerte de Lady Di o el affaire Clinton-Lewinsky, y no el genocidio de un millón de Tutsis en Rwanda. La nueva estructura del mundo globalizado ha cambiado sustancialmente la tradicional división de poderes planteada por Montesquieu; dice Ramonet (2001) que el primer poder es el económico, y el segundo, el mediático, al servicio del económico, desplazando el poder político a un tercer lugar.

Es importante entender este contexto para comprender el mundo contemporáneo. Los medios de comunicación son los encargados de presentar la verdad al mundo. Nuestras necesidades han llegado a ser aquellas que nos crean vía TV, así sentimos la necesidad de pertenecer a tal o cual banco, de vestir de tal manera, de escuchar tal música, de beber tal cerveza. Y así, entre tantos tales, vamos desapareciendo como sujetos sociales para convertirnos en potenciales consumidores. Es la alienación por los medios. La TV y en general los medios de comunicación masiva, difunden mensajes de violencia y promueven estilos de vida claramente nocivos, basados en el consumismo. El interés de lucro de las nuevas sociedades desvirtúa de tal manera nuestro estilo de vida, que logra imponer, con la poderosa ayuda de los medios, factores que atentan contra la salud y calidad de vida (por ejemplo, el consumo de cigarrillos o de alcohol).

Qué diferente pudiera ser la situación de salud de nuestros pueblos, si esta revolución en las comunicaciones se utilizara para hacer educación sanitaria, enviar mensajes de promoción de la salud,

prevención de enfermedades, promoviendo estilos saludables de vida.

Sin embargo, la realidad es otra, fenómenos subyacentes son poco percibidos por los usuarios de los medios, Ramonet (2001) en su excelente obra “La Tiranía de la Comunicación” nos demuestra como este fenómeno global ha ocasionado transformaciones de gran significación en los medios de comunicación y su papel en la sociedad. En primer lugar, los medios han ido progresivamente cambiando de propiedad, ahora la mayoría de ellos pertenecen a grandes corporaciones transnacionales, la mayoría de las agencias noticiosas han sido compradas por grandes imperios económicos<sup>3</sup>. Por supuesto ahora representan los intereses globales de esas corporaciones, su papel no es informar, es generar matrices de opinión que convienen a sus intereses. Ramonet (2001) presenta diversos ejemplos de manipulación interesada de información, y señala que las guerras, ya sean políticas, militares o económicas, van precedidas de ofensivas mediáticas para preparar y ganar a la opinión pública antes del inicio de las confrontaciones reales. Venezuela es un escenario y ejemplo vivo de esa situación, un laboratorio donde se demuestra el nuevo papel de los medios de comunicación en la construcción de imágenes no reales de lo que acontece, donde la “verdad mediática” hace que aparezcan delitos y culpables mediáticos, contruidos sin pudor para justificar los fines de los dueños del poder.

Los medios de comunicación imponen un estilo de vida subyugado a una idea esencial: la instauración del libre mercado. Los medios promueven constantemente una visión en la cual todo debe estar regido por el mercado. La función del Estado y de la sociedad organizada queda relegada a segundo plano. Un ejemplo de esto, lo observamos en el sector salud. Hemos sido testigos de la confrontación mediática alrededor de las reformas de la seguridad social y sobre todo de los fondos de pensiones. Harnecker (2001) evidencia cómo la creación de administradoras privadas de fondos de pensiones se ha convertido en uno de los elementos más atractivos para el capital financiero internacional y uno de los componentes fundamentales de la acumulación de capital. A nivel mundial, la banca ha difundido mensajes, muchas veces en forma abierta,

otras en forma subliminal, dirigidos a oponer la opinión de la población contra la administración pública de los fondos y a favorecer la aparición de los fondos privados de pensiones.

### **Globalización y Salud**

Comprender lo que sucede en el sector salud pasa por comprender el impacto de la globalización sobre la calidad de vida y los servicios de salud.

Una de las características fundamentales del mundo globalizado es la concentración del capital y el incremento de las inequidades y la pobreza. La globalización neoliberal ha hecho que los ricos sean cada vez más ricos y los pobres más pobres. En la última década los pobres constituyen más de una tercera parte de la humanidad y han aumentado a un ritmo inusitado, cita Stiglitz (2002), que de 1990 a esta época tenemos más de 100 millones de nuevos pobres, para un total que supera los 2.500 millones de habitantes en situación de pobreza, paradójicamente en un mundo que es más rico y produce mayor riqueza, pero que la concentra cada vez en menos manos.

En los últimos 50 años el PIB mundial pasó de cerca de 4 billones de dólares a 27 billones, con un incremento promedio anual de 4%, y el PIB por habitante pasó de 1591 a 4623 dólares, pero a pesar del incremento inusitado de la producción de riqueza, aumentaron los pobres, que hoy constituyen más de un 50% del planeta.

**2.500 millones de personas,  
que representan casi la mitad de la  
humanidad  
viven con menos de 2 dólares diarios**

Por supuesto, es necesario afirmar, contrariamente a lo que asumen muchos teóricos e instituciones a nivel mundial, que el problema fundamental no es la pobreza, la cual constituye sólo la expresión, de lo que realmente es el problema y mayor obstáculo al desarrollo: la irracional concentración del capital y la muy injusta distribución de la riqueza social.

**Las 225 personas más ricas del mundo,  
poseen una fortuna que supera la de  
2.500 millones de personas, que  
representan el 40% de la población  
mundial**

No es casual en ese contexto, que las grandes organizaciones financieras internacionales hayan

iniciado en esta época globalizada una gran arremetida e inversión en salud. En el escenario de la “guerra fría” y debido a la existencia del mundo socialista, sus intereses eran otros, invertían en áreas donde la tensión política y la confrontación eran evidentes, existen múltiples ejemplos: instrumentos claros al servicio de los intereses transnacionales en Chile y Nicaragua, al servicio de la contrainsurgencia en El Salvador, Guatemala, y todo sitio en el cual su aporte financiero fortalecía las políticas e intereses del gran capital.

A partir de los noventa y desaparecida la confrontación capitalismo-socialismo, invierten en áreas que permiten reforzar y extender la dominación del capital y el mercado. Sus prioridades se transforman; en primer lugar, asumen apoyar y aligerar la transformación de las economías socialistas centralmente planificadas, en economías de mercado; y además, exploran nuevas áreas de acción, particularmente, la seguridad social, la salud y la educación.

**Los 28 países más desarrollados del  
planeta, cuentan sólo con 15% de la  
población mundial, producen el 60% del  
PIB y controlan el 80% del comercio  
planetario.  
Consumen el 90% de los gastos  
mundiales de salud, pero tienen  
solamente 10% de la carga de  
enfermedad.**

La salud, se convierte en un espacio para el lucro y la inversión privada, y se abren las posibilidades del manejo por parte del capital financiero de grandes masas de dinero, antes reservadas a los estados nacionales. El mercado de la salud se convierte en uno de los más atractivos y rentables, y los organismos multilaterales en uno de sus más activos promotores.

### **Mercado y Salud**

A pesar del gran debate entre estado y mercado, que marca el mundo contemporáneo, ha sido ampliamente aceptado que la salud constituye un mercado imperfecto, que requiere de una amplia intervención del estado. La relación entre el paciente – cliente- o usuario de los servicios, con el proveedor, es sesgada por el poder y conocimientos del médico y la

indefensión del paciente. El estado como ente rector y regulador, es esencial para evitar y controlar las desviaciones y distorsiones producidas por los intereses económicos del capital que incursiona en el mercado sanitario. Revítese como ejemplo, la carta del presidente Clinton al pueblo de los Estados Unidos, donde señala los grandes problemas que el aseguramiento privado ha traído a la salud de millones de ciudadanos en la propia meca del capitalismo mundial, donde más de 30 millones de personas no tienen acceso a servicios de salud, y a pesar de la gran inversión que realizan (12% del PIB) tienen los peores indicadores sanitarios del mundo desarrollado.

Sanger (2001) analiza detalladamente los efectos del Acuerdo General sobre Comercio de Servicios (conocido por sus siglas en inglés GATS<sup>4</sup>) sobre el Sistema de salud canadiense, y advierte sobre su impacto negativo, señalando que “los principios comerciales son incompatibles con el sistema de salud”. El autor advierte que en Australia, en los últimos diez años el sistema de salud ha sido minado por acuerdos comerciales, haciendo que el 40% de la población haya migrado al sector privado de atención.

Pacheco (2001) señala que hasta los años 60 la producción de bienes y servicios para la atención médica no tenía gran significación dentro de la dinámica de acumulación de capital, la medicina se basaba mucho en la clínica y hacía uso de tecnologías de baja complejidad. Sin embargo, la revolución tecnológica y los grandes avances en informática, robótica, biotecnología, entre otras; transforma radicalmente esa situación. La producción de ciencia y tecnología se incorpora a la dinámica del capital y se concentra en grandes empresas, en muchos casos vinculados a la industria militar. Muchos de los conocimientos utilizados para el desarrollo de tecnología médica fueron inicialmente desarrollados para fines militares, en forma similar a lo que ocurrió con Internet. Hoy, un gran número de empresas del “complejo militar industrial”, como General Electric, Westinghouse, CGR, producen también tecnología médica.

Durante el escenario de la guerra fría uno de los sectores más importantes de la economía capitalista era el complejo militar industrial -encargado de la producción de material bélico-, esa producción, sin dejar de ser importante, ha disminuido considerablemente dando paso a otras áreas de la economía.

Hoy, las estadísticas económicas señalan que el mercado de la salud se ha convertido en uno de los más importantes a nivel mundial. Dentro de él, cuatro grandes actores: el **complejo médico industrial**, productor de tecnologías e insumos básicos para los servicios de salud; la **industria farmacéutica** productora de drogas y medicamentos; el **sector asegurador y financiero**, cada día más activo como “asegurador” y mediador entre el individuo o el estado y las instituciones prestadoras de servicios de salud, y por último, la **producción directa de servicios**, que en los últimos años, ha sustituido al profesional individual o asociado en clínicas, por grandes complejos tecnológicos, muchas veces propiedad de consorcios transnacionales; tema que no será tratada en este texto.

### *El Complejo Médico Industrial y la Industria Químico Farmacéutica.*

La salud se convierte en uno de los escenarios de mayor complejidad en relación al desarrollo científico técnico, iniciándose la era de la “medicina tecnomercantil” (Pacheco, 2001). Los avances de la ciencia han producido una revolución en los métodos de prevención, diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. Es el complejo médico-industrial quien convierte esos conocimientos y avances en tecnologías susceptibles de ser aplicados a la población y al paciente.

La informática, la biología molecular, la imagenología y el desarrollo de nuevos materiales, han transformado la práctica de la medicina. Tecnologías inimaginables hace pocos años, se han hecho indispensables: tomografía, resonancia magnética, métodos de tratamiento con rayos láser y gamma, cirugía laparoscópica, implantes y prótesis de nuevos materiales, son algunos ejemplos de ese desarrollo, que sin duda ha producido un impacto importantísimo sobre los costos de la salud.

Sin embargo, el hecho más resaltante es la gran brecha que existe entre ese desarrollo científico y el *no*-acceso que grandes sectores de la población tienen a esas técnicas y procedimientos. El desarrollo científico técnico sin una base administrativa que haga accesible esos conocimientos es pura y simple ciencia-ficción. Su alta densidad tecnológica y elevado costo, hace que en la práctica esos métodos no sean accesibles para densos sectores de la población. Sin embargo, las grandes

empresas obtienen enormes ganancias. Por ejemplo, Jhonson y Jhonson –una de las empresas más grandes del mundo- acusa ganancias netas superiores al billón de US\$ en el primer trimestre del 98. Otras empresas del complejo médico industrial como Siemens y Pfizer forman parte de las cien empresas más importantes del mundo.

Ante esta situación, la ausencia de una política tecnológica ha hecho de Venezuela un “paraíso” para los proveedores de tecnología médica. Figuramos entre los países de América Latina que adquiere mayor cantidad de tecnología, habiendo sido catalogada como *hipercomprador de tecnología*, en términos más reales, algunos medios comerciales del exterior consideran a nuestro país un “comprador bobo”. La más clara demostración de esta afirmación es que Caracas, en 1995, para 4 millones de habitantes tenía 26 tomógrafos, cuando en toda Canadá para una población de 20 millones de habitantes existía un número similar. Existen pequeños hospitales de provincia que poseen sofisticadas máquinas de anestesia, Rx o cirugía laparoscópica que nunca llegan a utilizar. Y la diálisis y el SIDA se ha convertido en un gran negocio que produce inmensas ganancias a tres o cuatro grandes compañías transnacionales.

En el seno de la industria química, la farmacéutica se coloca en segundo lugar en orden de magnitud de inversión y ganancias. Grandes consorcios internacionales se dedican a investigar para producir nuevos y sofisticados medicamentos, generalmente de costo muy elevado y de muy difícil accesibilidad. Por cierto, en muchos casos, extrayendo las materias primas de nuestro país, que se encuentra catalogado en el mundo como de los de mayor diversidad biológica. La industria médico farmacéutica produce y gana billones de US\$ cada año. Hemos asistido a la década de las grandes fusiones, Aventis (fusión de Hoechst y Rhone-Poulanc) ahora en alianza estratégica con Merck, reportando un incremento de sus ganancias del 38% en el último año y ventas de 1,7 billones de dólares en un solo producto (Allegra®). En su página web, aparece un titular donde se promueven como la compañía con mayor cantidad de patentes industriales sin amenazas de competencia por genéricos. Novartis (fusión de Sandoz y Ciba) considerada en 1996 una de las mayores fusiones de la historia empresarial, que como ellos explican fue motivada por las fuerzas de la globalización y del mercado que los obligaba a unirse para reducir costos e

incrementar beneficios. Si de beneficios se trata, un crudo ejemplo, lo constituye el tratamiento de un paciente con SIDA o cáncer, que cuesta alrededor de mil US\$ mensuales, independientemente de los resultados terapéuticos que se obtienen. Además, vale resaltar, que en consonancia con el nuevo modelo tecnoproductivo, esas empresas –de altísima rentabilidad- producen y ganan más, pero cada año despiden a miles de trabajadores, generando desempleo.

La Ronda de Uruguay, aprobó un instrumento altamente perjudicial para la salud de la gente, pero beneficioso para la economía de las transnacionales, el TRIPS<sup>5</sup> o Acuerdo sobre Aspectos Relacionados al Comercio y los Derechos de Propiedad Intelectual, que convierte bruscamente la salud en una mercancía y otorga a transnacionales farmacéuticas los derechos de propiedad sobre la patente de medicamentos, que por cierto han sido desarrollados con una cuantiosa inversión pública. Ese acuerdo satisface las aspiraciones de las corporaciones farmacéuticas, al fortalecer los derechos de propiedad intelectual, pero impide el desarrollo de una industria farmacéutica nacional, que en países como Brasil y la India, producían medicamentos esenciales, por ejemplo, para el tratamiento del SIDA, proceso obstaculizado por los intereses corporativos. Ello demuestra claramente la contradicción entre la obtención de ganancias y el bienestar y salud de millones de personas, lo cual es particularmente evidente en África, donde estos acuerdos comerciales, han obstaculizado la acción gubernamental para proporcionar medicamentos que reducirían la muerte y el sufrimiento en sus ciudadanos.

En el mundo hay 36 millones de personas portadoras del virus del SIDA, con un alarmante crecimiento anual de más de 5 millones de casos. Según estudios de la Universidad de Harvard el costo anual de tratamiento para un seropositivo es alrededor de 15.000 US\$, sin embargo el costo real del tratamiento podría estar en apenas 1.000 US\$, el resto es lucro, ganancia que a costa de la salud, hacen las grandes corporaciones transnacionales de la enfermedad.

***La entrada del gran capital en el sector salud incrementó notablemente los costos, pero además, desplazó la prevención. El gran negocio es la enfermedad***

***El Aseguramiento y el Manejo del Financiamiento del Sector Salud***

Buena parte de los procesos de reforma en el mundo plantean la separación de funciones de financiamiento, aseguramiento y prestación de servicios de salud, generalmente concentradas en el estado hasta la década de los ochenta. Los planteamientos fundamentales de las reformas orientadas por los intereses de los organismos multilaterales han sido la introducción del aseguramiento privado, con el desarrollo de “administradoras de riesgos” que captan fondos del estado o de particulares para funcionar como “aseguradores” que intermedian la relación entre el individuo y las instituciones prestadoras de servicios de salud<sup>6</sup>. La magnitud de esa masa dineraria en Venezuela puede estar en el orden del billón de bolívares. Así mismo, se plantea la transferencia al sector privado de algunos servicios de salud manejados por el estado, particularmente los de atención médica hospitalaria.

Todo este proceso, que se ha denominado genéricamente privatización, no es otra cosa que la más clara expresión de la globalización en el área de la salud.

**Aspectos de la salud que pueden ser influidos por acuerdos comerciales**

El GATS 2000 afecta los servicios de salud y la migración de profesionales y técnicos de la salud.
El TRIPS influye en el acceso, disponibilidad y precio de medicamentos.
Diversos acuerdos comerciales protegen la comercialización de productos nocivos para la salud. Ejemplo: tabaco.
El acceso masivo a nuevas tecnologías diagnósticas y terapéuticas se ve afectada por el costo debido a que su diseño se ha hecho para producir lucro y no para mejorar la salud.
Los intereses de las corporaciones influyen en la investigación, por su papel en la definición de las agendas de investigación de países y organismos internacionales.

***Globalización y Descentralización***

Asumimos a la globalización como el escenario en que nos desenvolvemos, nos corresponde actuar en esa realidad. Diseñar una política que piense en la salud de la población, implica comprender ese proceso social y actuar en consecuencia. Hay dos procesos sociales, aparentemente contradictorios, pero absolutamente complementarios y necesarios para actuar en el escenario del mundo globalizado: **la integración y la descentralización.**

La pérdida relativa de autonomía de las naciones, debido a la magnitud de los problemas políticos, económicos y sociales; la creciente contaminación del medio ambiente, con sus dramáticas consecuencias, que se ven en el deterioro de la capa de ozono y los cambios climáticos; la propagación a escala mundial de enfermedades como el SIDA y otras endemias, ha hecho que Waters (1995) plantee *que los países se convierten en demasiado pequeños para enfrentar los grandes problemas, pero demasiado grandes para resolver los pequeños problemas.*

Como lo señala Petkoff (1997), tenemos que propiciar la integración de los países de América Latina, y auspiciar la descentralización y el fortalecimiento de los poderes locales.

Por supuesto, no concebimos a la descentralización como una panacea para resolver los problemas, y recordamos que en muchos países ha sido usada como estrategia para debilitar los servicios y proceder a su privatización. Sin embargo, para nosotros la descentralización es una estrategia clave para la redistribución del poder y la democratización de la estructura política. Para promover la participación de la sociedad organizada y desarrollar nuevos modelos de gestión, que incrementan la eficiencia y calidad de los servicios de salud.

Proponemos la descentralización del sector salud, colocando el acento no en la transferencia de competencias, sino en la democratización de la estructura sanitaria y en la participación de la sociedad organizada. Asumimos la descentralización como una estrategia que forma parte del reto de construir un sistema de salud accesible y de calidad para toda la población.

## REFERENCIAS

Amin, S. (1997). *Los desafíos de la mundialización*. Ed. Siglo XXI, México.

Banco Mundial (1993). *Informe sobre el desarrollo mundial 1993: Invertir en salud*. Washington DC. Ed. University Press, Oxford

CEPAL (1999). *Panorama Social 1988*. Santiago de Chile.

Chomsky, N. (2001). *El Beneficio es lo que cuenta. Neoliberalismo y orden global*. Ed. Crítica, Barcelona.

Clinton, W. (1993). Letter from President Clinton. *The President's Report to the American People*. Ed. Touchstone Book, New York.

Ferrer, A. (1997). *Hechos y Ficciones de la Globalización*. Ed. Fondo de Cultura Económica, México.

Friedman, M. (1962). *Capitalismo y Libertad (1)*. Ed. University of Chicago Press, USA

Friedman, T. (2000). *The Lexus and the Olive Tree*. Ed. Anchor Books, New York.

Galeano, E. (1997). *El libro de los abrazos*. Ed. TM Editores, Colombia.

Harnecker, M. (2001). *Haciendo Posible lo imposible: La izquierda en el umbral del siglo XX*. Siglo XXI, México.

Instituto Nacional de Estadística (2001) *Encuesta de Hogares por muestreo* [Cálculos de la Unidad de Medición de Condiciones de Vida]. Caracas.

Marx, C. y Engels, F. (1973). El Manifiesto Comunista [1848]. En *Obras Escogidas Tomo I* (pp. 110-139). Ed. Progreso, Moscú.

Navarro, V. (1997). *Neoliberalismo y Estado del bienestar*. Ed. Ariel, Barcelona.

Pacheco, E. (2001). Globalización y Medicina. En Pacheco, E. y Canelones, P., *Pensamiento Alternativo en Salud II*. (pp. 191-213) Cuadernos de Postgrado. Ed. Tropykos/UCV., Caracas.

PNUD (2001). *Informe de Desarrollo Humano 2000*. New York.

Ramonet, I. (2000). *La golosina visual*. Ed. Debate, Madrid.

Ramonet, I. (2001). *La Tyrannie de la communication*. Ed. Gallimard, Paris.

Red Ciudadana por la abolición de la deuda externa. (2002). *La Deuda Externa en el Mundo*. Disponible: <http://www.debtcwach.org> (Consulta: 2002, septiembre 16).

Romero, A. (2002). *Reflexiones sobre la Globalización*. Disponible: <http://www.alromer.8k.com> [Consulta: 2002, agosto 04].

Sanger, M. (2001). *Reckless Abandon: Canada, the GATS and the future of health care*. Canadian Centre for Policy Alternatives, Ottawa.

Sonntag, H. (1997). América Latina: La Patria Grande. En *Democracia para una Nueva Sociedad* (pp. 187-211). Ed. Nueva Sociedad, Caracas.

Soros, G. (1998). *La crisis del capitalismo global*. Ed. Plaza&Janes, Barcelona.

Stiglitz, J. (2002). *El Malestar de la Globalización*. Ed. Taurus, Madrid.

Swenarchuk, M. (1999). Citada por Greca Druck en la III Conferencia de Salud Ocupacional y Ambiental. Bahía Juno 2002.

Waters, M. (1995). *Globalization*. Ed. Routledge, London.

World Bank, The (2000). *World Development Report 1999/2000*. Washington.

World Health Organization (1999). *The World Health Report*. Geneva.

---